

ARTE RUPESTRE PALEOLÍTICO Y POSTPALEOLÍTICO AL AIRE LIBRE EN LOS MONTES DE TOLEDO OCCIDENTALES (TOLEDO, CASTILLA - LA MANCHA ESPAÑA): NOTICIA PRELIMINAR

Palaeolithic and Post-palaeolithic rock art on the Western Toledo Mountains (Toledo, Castilla - La Mancha, Spain): Preliminary report

Jesús F. JORDÁ PARDO*, F. Javier PASTOR MUÑOZ** y Sergio RIPOLL LÓPEZ***

* *Laboratorio de Estudios Paleolíticos. Depto. de Prehistoria e Historia Antigua. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Nacional de Educación a Distancia. c/ Senda del Rey, s/n. 28040 Madrid (Spain).*

Correo electrónico: jorda-sm@teleline.es

** *Arqueólogo consultor. c/ Castelar, 30. 28028 Madrid*

*** *Depto. de Prehistoria e Historia Antigua. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Nacional de Educación a Distancia. c/ Senda del Rey, s/n. 28040 Madrid (Spain).*

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 12-XII-99

BIBLID [0514-7336 (1999) 52; 279-294]

RESUMEN: Se dan a conocer en este trabajo los grabados y pinturas rupestres localizados recientemente en el extremo occidental de los Montes de Toledo (comarca toledana de La Jara) en la vertiente meridional de la Cuenca del Tajo. Una primera zona, situada en el valle del río Huso, se desarrolla al aire libre sobre afloramientos de pizarras y en ella se localizan al menos dos conjuntos rupestres: uno caracterizado por grabados de trazo fino atribuidos al Paleolítico Superior y otro realizado mediante diversas técnicas de grabado con una cronología muy amplia desde la Prehistoria reciente hasta épocas históricas. La segunda zona corresponde al valle del río Gévalo y por el momento corresponde a un único gran abrigo desarrollado en cuarcitas en cuyas paredes aparecen pinturas rojas atribuibles a la Prehistoria reciente sobre las que se superponen grabados de trazo fino y repiqueteado con elementos claramente prehistóricos y otros con un marcado carácter histórico.

Palabras clave: Arte rupestre paleolítico. Arte rupestre postpaleolítico. Pinturas. Grabados. Montes de Toledo. Cuenca del Tajo.

ABSTRACT: This paper deals with rock art findings recently located on the Western edge of Toledo Mountains at the Southern slope of Tagus Basin. The first finding area, placed in the valley of the Huso River, is an open air rock art site on shale outcrop where two main groups of patterns may be seen: fine - line engravings from Upper Palaeolithic times as well as several motifs using various engraving techniques ranging a wider time span from later prehistoric ages to historical times. The second area lies in the valley of the Gévalo River and is a large quartzite rock shelter containing on his walls red paintings dated on Post-palaeolithic times that placed under engravings made using fine-line and beating techniques both from pre-historical and historical ages.

Key words: Palaeolithic rock art. Postpalaeolithic rock art. Paintings. Engravings. Toledo Mountains. Tagus Basin.

1. Introducción

Recientemente tuvimos ocasión de leer una guía de senderismo por las comarcas de Talavera de la Reina (Toledo) (Méndez, 1996) en la cual el autor incluye una ruta titulada "En busca de los grabados rupestres". Sorprendidos por el título y por los sencillos dibujos y fotografías que ilustran el texto, el 19 de marzo de 2000 realizamos una visita a los lugares citados, siguiendo las indicaciones del autor, con el fin de verificar la existencia y la naturaleza de los citados grabados, dado que por el momento, la zona en cuestión, enclavada en la comarca toledana de La Jara al E de la Sierra de Altamira, en el sector occidental de los Montes de Toledo, vertiente meridional de la Cuenca del Tajo, presenta un vacío en cuanto a manifestaciones artísticas rupestres de carácter prehistórico, no ocurriendo lo mismo con otros aspectos del potencial arqueológico de la comarca que si han sido convenientemente estudiados, como son los casos de los dólmenes de Azután y La Estrella (Aldehuela) (Bueno Ramírez, 1992), el primero de ellos con grabados (Bueno *et al.*, 1983), el yacimiento calcolítico de El Castillo (Las Herencias) (Álvaro *et al.*, 1988), la estela de Las Herencias y el asentamiento romano y musulmán de Vascos (Navalmoralejo) (Izquierdo Benito, 1993), entre otros yacimientos reseñables de la zona. Igualmente el potencial minero de la zona en épocas protohistóricas e históricas ha sido estudiado con cierto detalle en los últimos años (Urbina *et al.*, 1994, 1997). En cuanto al arte rupestre de la zona, tan sólo una referencia puntual de Jiménez de Gregorio (1982), en su libro sobre la comarca toledana de La Jara, que hace alusión a una nota de 1973, insuficientemente referenciada, en la que cita pinturas y grabados rupestres en el término de Alcaudete de la Jara (El Martinete), nota que en los repertorios y catálogos al uso sobre arte rupestre ha pasado totalmente desapercibida.

La verificación de la existencia de los grabados presentaba un interés añadido: un *protomos* de cérvido reproducido de forma muy esquemática por Méndez (1996) presentaba una semejanza formal razonable con figuras grabadas de cronología paleolítica, concretamente con algunos cérvidos del conjunto de arte rupestre paleolítico de Domingo García y de la comarca de Santa María la Real de Nieva (Segovia) (Ripoll López y Municipio González,

1992, 1999). Por otro lado, la situación de la zona en cuestión, el oeste de los Montes de Toledo, ofrecía *a priori*, características geológicas y geomorfológicas similares en cuanto a litologías, estructura y morfología a las del enclave segoviano y a las de los conjuntos rupestres de grabados paleolíticos al aire libre portugueses del valle del Côa (Vila Nova de Foz Côa, Beira Alta, Portugal) (Baptista y Gomes, 1995; Zilhao, 1995a, 1995b, 1995c) y de Mazouco (Freixo de Espada a Cinta) (Jorge *et al.*, 1982) y al conjunto salmantino de Siega Verde (Castillejo de Martín Viejo) (Balbín Behrmann *et al.*, 1991, 1996), los cuatro emplazados en la Cuenca del Duero.

Además, la proximidad estructural de estas sierras occidentales de los Montes de Toledo con las alineaciones montañosas de Los Ibores, donde recientemente se han localizado grabados rupestres paleolíticos en la Cueva de la Mina de Ibor (Castañar de Ibor, Cáceres) (Ripoll López y Collado Giraldo, 1996, 1997), situada a tan solo 35 km en línea recta de la comarca de La Jara, al W de la Sierra de Altamira, hacía factible la existencia de grabados paleolíticos en este sector de la Cuenca del Tajo, escaso en este tipo de manifestaciones, hasta hace poco únicamente representadas por las de la cueva cacereña de Maltravieso (Callejo Serrano, 1958, 1968; Almagro Basch, 1960; Jordá Cerdá, 1970; Jordá Cerdá y Sanchidián Torti, 1992; Ripoll López *et al.*, 1999; Ripoll López, Ripoll Perelló y Collado Giraldo, 1999).

En cuanto a las manifestaciones artísticas postpaleolíticas que según Méndez (1996) están presentes en la zona, la verificación de su existencia podría llenar el vacío artístico de esta cronología que en la actualidad se extiende por el valle del Tajo desde Los Yébenes (Toledo) al E, con el abrigo de La Chorrera (Caballero Klink, 1981), hasta Torrejón el Rubio (Cáceres) al W, con el abrigo de Montfragüe, ambos en la cuenca izquierda del Tajo, al igual que los aquí tratados.

Durante la visita que realizamos a la zona pudimos verificar la existencia de manifestaciones artísticas rupestres prehistóricas e históricas en dos localidades de la comarca toledana de La Jara, que documentamos someramente de manera fotográfica. En este trabajo presentamos las fotografías obtenidas durante la citada visita que tienen un carácter preliminar, a la espera de la redacción de un proyecto de investigación que será presentado ante la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha para

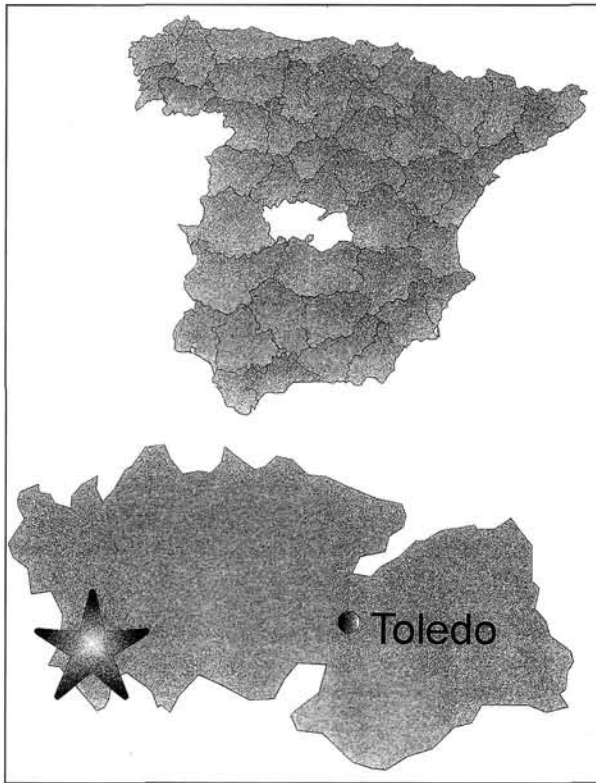


FIGURA 1: *Situación geográfica de la zona estudiada*

poder llevar a cabo de manera digna el estudio de estas manifestaciones artísticas, que abren nuevas perspectivas para el estudio del arte rupestre en esta zona de la península.

2. Contexto geográfico y geológico

2.1. Contexto geográfico

Los nuevos conjuntos con arte rupestre localizados corresponden a dos enclaves claramente diferenciados, situados al E de la Sierra de Altamira, asociados a sendos afluentes del Tajo por la izquierda, los ríos Huso y Gévalo, en la provincia castellano-manchega de Toledo (figura 1):

- El primero de ellos corresponde a un área de cierta extensión con grabados, distribuidos en al menos, dos conjuntos, se encuentra al W del casco urbano de La Nava de Ricomalillo, en el término municipal del

mismo nombre, en una zona englobada bajo el topónimo de La Zarzuela. El primer conjunto está situado en la margen derecha del arroyo del Manzano, pequeño tributario del arroyo de la Parrilla, afluente a su vez del río Huso que desemboca en el Tajo a la altura del embalse de Azután, y nos referiremos a él con el hidrónimo de Arroyo del Manzano. En este emplazamiento es donde hemos localizado un pequeño grabado en principio atribuido al Paleolítico Superior. El segundo de estos conjuntos, en este caso de grabados atribuidos en una primera aproximación a la Prehistoria reciente y épocas históricas, se sitúa en la margen derecha del citado arroyo de la Parrilla y nos referiremos a él con ese hidrónimo. Ambos conjuntos se desarrollan sobre afloramientos rocosos al aire libre.

- El segundo enclave corresponde a un único punto, hasta el momento, en el término municipal de Alcaudete de la Jara, al sur de Las Casas de Portezuelo. Se trata de un abrigo rocoso situado a nivel del curso del río Gévalo, en su margen izquierda, unos centenares de metros aguas abajo del paraje conocido como El Martinete, topónimo que hace referencia a la existencia de una antigua estructura preindustrial utilizada para el beneficio del mineral de hierro y el martilleo de ese metal. Nos referiremos a este enclave como abrigo de El Martinete.

2.2. Contexto geológico

Desde el punto de vista geológico, los enclaves con arte rupestre que aquí se estudian, se encuentran ubicados en la parte meridional del occidente de la zona Centro-Ibérica del Macizo Ibérico (Julivert *et al.*, 1972; Julivert *et al.*, 1983), sobre materiales paleozoicos del flanco NE del anticlinorio de Valdelacasa-Sevilleja (Zamarreño, 1983), intensamente tectonizados por la orogenia Hercínica.

Geomorfológicamente, la zona corresponde a la subunidad de los Montes de Toledo (Rodríguez Vidal y Díaz del Olmo, 1994) de la unidad morfoestructural del Macizo Ibérico Meridional (figura 2) (Gutiérrez Elorza, 1994), que en este ámbito se

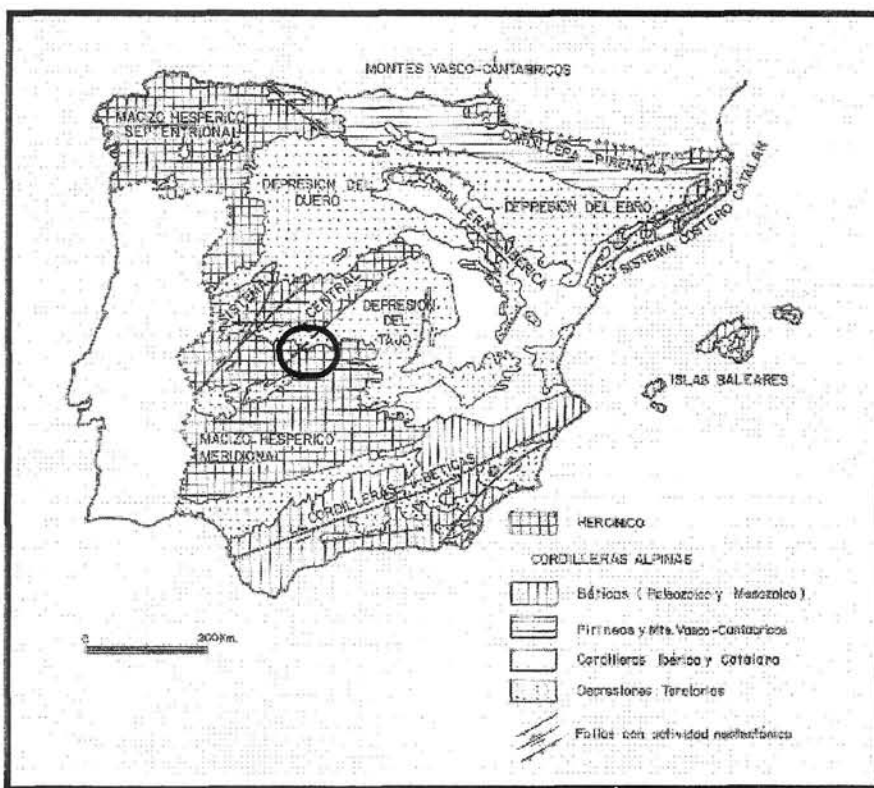


FIGURA 2: Situación de la zona estudiada en el contexto geomorfológico peninsular (mapa tomado de Gutiérrez Elorza, 1999).

caracteriza por una sucesión de sierras de dirección NW-SE, con altitudes de hasta 1158 m s.n.m. en Pozuelos, a cuyos pies se abre una superficie de arrasamiento que rápidamente conecta con la raña plio-pleistocena que se extiende hacia el N entre las cotas de 800 y 650 m. Con posterioridad al emplazamiento de la raña se produce el encajamiento fluvial cuaternario, que da lugar a que, tanto las sierras como la superficie de arrasamiento y la raña estén surcadas por cursos fluviales que discurren profundamente encajados, como son los ríos Gévalo y Huso, cuyas cotas mínimas en la zona se sitúan en torno a los 500 m, salvando sus laderas desniveles de hasta 300 m.

Los afloramientos rocosos de los enclaves denominados Arroyo del Manzano, Arroyo de la Parrilla y Abrigo del Martinete corresponden a la formación Limolitas del Pusa (I.T.G.E., 1989), anteriormente denominadas Pizarras del Pusa (Zamarreño, 1983; I.G.M.E., 1985), cuya edad es Cámbrico inferior (Zamarreño, 1983; I.T.G.E., 1989), si bien otros autores las habían considerado precámbricas (I.G.M.E., 1985).

La formación Limolitas del Pusa está formada por limolitas y pelitas con algunas intercalaciones arenosas e incluso algún nivel de conglomerados; mineralógicamente están compuestas por granos subangulosos de limos y arenas finas de cuarzo, plagioclasas, feldespatos potásicos sustituidos por carbonatos y/o óxidos de hierro, micas alteradas y una epimatriz de sericita-clorita, pudiendo estar sustituida la matriz localmente por cemento cristalino de dolomita-siderita con óxidos de hierro (I.T.G.E., 1989). Frecuentemente aparecen microbandeados lutíticos de matriz sericítica fina con materia orgánica y limos de cuarzo. En ocasiones se observa una orientación de los granos por presión - solución y movilización de cuarzo en crecimientos secundarios, producto de la acción del metamorfismo. Las Limolitas del Pusa aparecen dispuestas en niveles pelíticos desorganizados de 50 cm a 10 m de espesor, con intercalaciones de tramos pelíticos milimétricos y centimétricos con laminación paralela y de tramos arenosos de 10 cm a 2 m de espesor en ocasiones con laminación paralela y *ripples* a techo; también aparecen tramos de lutitas microbandeadas y de microconglomerados cuarcíticos (I.T.G.E., 1989). Estos últimos afloran hacia la parte media de la formación y se caracterizan por presentarse en capas de 20 a 80 cm de espesor constituidas por cantos, gravas y arenas de cuarzo fuertemente cementados, que afloran con tonalidades rojizas, ocre y incluso grises. Estos materiales presentan unas coloraciones que van de grises y negras a marrones y rojizas. Aparecen afectadas por una fracturación vertical, ortogonal a los planos de esquistosidad.

Los grabados de los Arroyos del Manzano y de la Parrilla se localizan en una zona donde las Limolitas del Pusa, que se encuentran plegadas, dan lugar

a un sinclinal en cuyo núcleo se encuentra La Nava de Ricomalillo; los afloramientos citados corresponden al flanco W del sinclinal cuyos materiales presentan una dirección NNW-SSE y un buzamiento que oscila entre los 40° y los 65° NE, encontrándose afectados por una esquistosidad cuya dirección y buzamiento son NW-SE 70°-85° NE. En este punto, las limolitas corresponden a los tramos lutíticos y pelíticos afectados por una esquistosidad muy penetrativa, lo que condiciona que afloren con una morfología de dientes de sierra y aspecto pizarroso. Los grabados se encuentran realizados sobre los planos verticales de fracturación de tonalidades rojizas que configuran los citados dientes de sierra, a media ladera entre la superficie de la raña y el curso del arroyo de la Parrilla, a la cota aproximada de 600 m s.n.m.

Las manifestaciones artísticas del abrigo de El Martinete se desarrollan sobre las areniscas cuarcíticas de las Limolitas del Pusa, que en la zona se encuentran intensamente plegadas originando una sucesión de sinclinales y anticlinales de dirección NW-SE. Esta sucesión de pliegues se encuentra disectada por el río Gévalo, que los corta de forma perpendicular y discurre profundamente encajado dando lugar a sendas laderas parcialmente cubiertas por depósitos de vertiente. En los materiales cuarcíticos del flanco N de uno de estos anticlinales, el encajamiento fluvial ha dado lugar a un abrigo rocoso de morfología cóncava, producto del desmantelamiento de un antiguo pilancón situado al pie de una cascada originada por la presencia de materiales de mayor resistencia a la erosión fluvial; posteriormente el escalón fue cortado preservándose una pared cóncava en la margen izquierda del río Gévalo al pie de un fuerte eskarpe correspondiente a los restos del citado escalón. El abrigo, situado en la orilla W del río, presenta una morfología de casquete hemisférico con un diámetro de 5 m y una profundidad horizontal máxima por debajo de la cornisa de 2 m, encontrándose a la cota aproximada de 550 m s.n.m. Sus paredes, alineadas aproximadamente según la dirección N 30° E, presentan una superficie muy lisa, producto de la acción de pulimento de las aguas del río Gévalo y su carga durante la formación de la marmita. En la actualidad sus paredes se ven afectadas por las crecidas periódicas del mismo, observándose un pulimento fluvial reciente en la parte baja del abrigo, cuya intensidad

disminuye al ganar altura. Este pulimento en las zonas bajas de las paredes afecta notablemente a las pinturas y grabados presentes en el abrigo, lo que no deja de ser un argumento de autenticidad para el resto de manifestaciones artísticas similares a las pulidas que se encuentran en zonas más altas.

3. Metodología

La documentación de las manifestaciones artísticas, grabados y pinturas, la realizamos siguiendo la metodología actualmente al uso, descartando los procedimientos directos, que consiste básicamente en la obtención de imágenes fotográficas durante la fase de trabajo de campo y en el tratamiento informático de las mismas en la fase posterior de laboratorio (Corchón *et al.*, 1997; L.E.P., 1999a; Ripoll López *et al.*, 1999). Durante la visita realizada a los diferentes parajes citados llevamos a cabo una primera inspección visual de los afloramientos rocosos de la zona de los arroyos de la Parrilla y el Manzano y del abrigo de El Martinete localizando los conjuntos rupestres citados y documentando fotográficamente las manifestaciones artísticas que en ellos se localizaron.

Posteriormente, las diapositivas obtenidas fueron escaneadas en alta y baja resolución, almacenándolas en un soporte magnético, siendo tratadas digitalmente mediante el programa Adobe Photoshop siguiendo la metodología utilizada con éxito por otros autores (Ripoll López *et al.*, 1999). De forma general se utilizaron las herramientas que permiten resaltar el brillo y el contraste así como la saturación y el tono. En el caso de las pinturas documentadas en el Abrigo del Martinete, se seleccionó un pixel representativo del color de los trazos rojos pintados bien definidos, para posteriormente seleccionar todo lo que aparecía pintado en ese color y ejecutar la herramienta de intensificación de color. De este modo, una vez retocada la imagen escaneada, aparecieron pinturas que apenas se percibían en la diapositiva original e incluso en el propio abrigo ¹.

¹ La digitalización y el posterior tratamiento de las fotografías fue realizado por Pedro A. Márquez Carrasco, a quien agradecemos su colaboración.



FIGURA 3: Arroyo del Manzano. Vista general

Debido al carácter preliminar de este artículo, únicamente presentaremos aquí el resultado de la documentación fotográfica descrita y su mejora digital, dejando la presentación de topografías y calcos infográficos para posteriores trabajos, realizados en el marco de un proyecto de investigación con el correspondiente soporte económico.

4. Las manifestaciones rupestres

4.1. Arroyo del Manzano

En el enclave que hemos denominado Arroyo del Manzano, localizamos un afloramiento rocoso correspondiente a un resalte de las lutitas pizarrosas que componen las limolitas del Pusa, que forma parte de la morfología en dientes de sierra característica de esta zona (figura 3). Este resalte está configurado por una superficie planar vertical de dirección N 140° E correspondiente al plano de esquistosidad de la roca, lo que provoca una intensa pizarrosidad que da lugar a un deshojamiento de la roca siguiendo esos planos de debilidad. Estos materiales se ven cortados por una fracturación vertical de dirección N 45° E que origina estrechos planos verticales ortogonales a los de esquistosidad, con una superficie lisa y homogénea; debido a la esquis-

tosidad, estos planos tienen un desarrollo limitado, dando lugar a morfologías rectangulares con su lado menor horizontal mientras que el mayor se alarga en la vertical.

En una de estas superficies de fracturación cuyo plano tiene una orientación SE y unas dimensiones de 0,2 por 1 m, se observa un grabado que corresponde a un *protomos* de caprino, posiblemente sarrío, gamuza o rebeco (figura 4), dispuesto hacia la izquierda (23 mm de longitud por 23 mm de anchura). Tiene una cabeza triangular, realizada en trazo fino discontinuo, en donde es posible apreciar claramente la

testuz, la quijada, las orejas, un cuerno, el inicio de la nuca y el ojo. La testuz está rematada con un prominente topete, característico de la especie a la que se adscribe la figura, del que sale un único cuerno trazado mediante dos líneas verticales convergentes ligeramente convexas hacia la derecha. La quijada presenta una convexidad en su zona próxima al

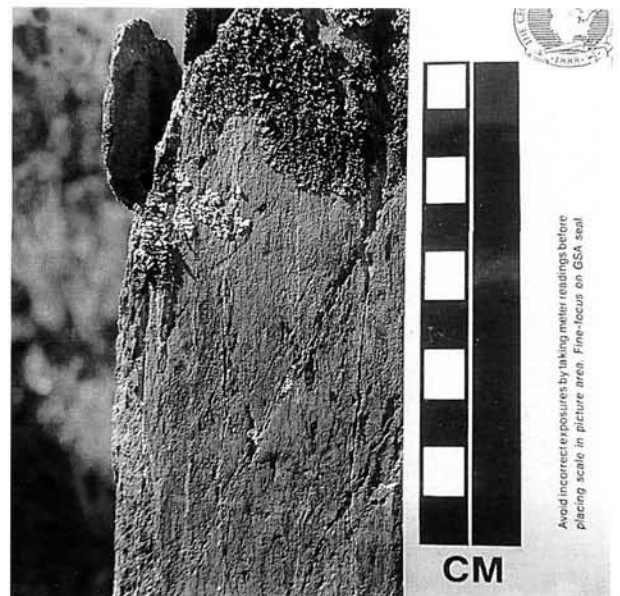


FIGURA 4: Arroyo del Manzano. Detalle del protomos de caprino grabado.

arranque del cuello. La unión entre las líneas de quijada y testuz, que correspondería al cierre de la cabeza en el morro, se intuye levemente, dadas las características de la roca soporte. A ambos lados del único cuerno se aprecian claramente las orejas, la derecha esbozada en un segundo plano y la izquierda bien trazada con forma triangular. El ojo, de forma circular, está situado debajo del topete, y de él en dirección descendente paralela a la testuz surge un fino trazo interior, apenas perceptible, que simula el despiece del pelaje propio de la especie propuesta. La línea cérvico dorsal apenas está esbozada.

Las características morfológicas descritas nos permiten atribuir la figura a la especie citada anteriormente, el rebeco (*Rupicapra rupicapra*), pese a que la forma del único cuerno difiere levemente de la propia de este caprino, si bien es cierto que la presencia de un líquen inmediatamente por encima del cuerno grabado podría enmascarar la continuidad de este. En cualquier caso, la figura grabada es indudablemente atribuible a un caprino. Dos representaciones de rebeco muy similares a la que aquí presentamos se encuentran en la comarca de Domingo García (figuras 1 y 12 del panel A de la roca 4 de la zona de Las Canteras) (L.E.P., 1999b).

4.2. Arroyo de la Parrilla

El enclave con manifestaciones rupestres al aire libre del arroyo de la Parrilla corresponde a un afloramiento pelítico de las Limolitas del Pusa correspondiente a un resalte vertical que forma parte de los dientes de sierra citados. En este caso, la esquistosidad es menos penetrativa y su dirección es NS con un buzamiento de 85°E, mientras que la fracturación vertical tiene una dirección N 90° E y da lugar a unas superficies planares verticales de dimensiones medianas, alcanzando en el punto que



FIGURA 5: Arroyo de la Parrilla. Vista general

nos ocupa una longitud aproximada de 6 m y una altura máxima de 2 m (figura 5). Esta superficie está configurada en tres paneles escalonados en la horizontal, de tal forma que el situado más a la izquierda se encuentra más retrasado con respecto a los otros dos, ocurriendo lo mismo con el central con respecto al de la derecha.

En cada uno de los tres paneles citados se observan grabados rupestres realizados con la técnica del piqueteado, utilizando para ello un objeto cortante de naturaleza metálica. La presencia de aristas vivas en los trazos grabados parece indicar una reciente ejecución de los mismos o bien un repaso histórico/reciente de grabados preexistentes, hecho este bastante común en sitios de similares características, máxime teniendo en cuenta que estos grabados se encuentran próximos a un camino y a la localidad de La Nava de Ricomalillo.

En el panel de la izquierda (figura 6), en una primera aproximación se observan una veintena de figuras, entre las cuales destacan, al menos, ocho cruciformes dobles, configurados por un trazo vertical cortados por sendos trazos horizontales en las proximidades de sus extremos de los cuales el inferior es más corto, mientras que el superior aparece rematado por una serie de cortos trazos por su borde externo. Algunos presentan una mayor comple-



FIGURA 6: *Arroyo de la Parrilla. Panel izquierdo*

jedidad con un nuevo trazo transversal por debajo del superior rematado en sus extremos por sendos trazos cortos paralelos al eje vertical. El restos de las figuras corresponde a grabados de menor tamaño y morfología poco definida, exceptuando dos “peines” horizontales y contiguos de tres puas, y a letras mayúsculas (T, B, F) cuyo piqueteado no presenta pátina alguna. En el panel central (figura 7) aparecen al menos otras cuatro representaciones similares a las descritas, acompañadas igualmente por un cortejo de signos informes. Todos estos cruciformes dobles están realizados por piqueteado metálico y presentan aristas vivas en sus bordes, si bien en algunos de ellos se observa una pátina de la carecen las representaciones de iniciales. Finalmente, en el panel de la derecha (figura 8) aparecen herraduras piqueteadas y una posible parrilla configurada por dos cuadrados concéntricos de cuyo lado superior surge un trazo recto ortogonal, así como letras mayúscu-

las (“B”, “P”, “S”, “J”) y signos imprecisos.

Los cruciformes dobles presentan una morfología general que permite compararlas con arados primitivos o gradas simples, donde las rejas corresponderían al trazo transversal largo con dientes, mientras que el extremo de unción correspondería al trazo transversal corto. La figura del panel derecho que parece corresponder a una parrilla podría ser el origen del hidrónimo con el que se conoce el arroyo cercano. En cuanto a la atribución cronológica, el carácter preliminar de este trabajo impide realizar una aproximación acertada,

si bien parece claro la existencia de dos fases, la más antigua correspondiente a los cruciformes dobles y parrilla cuyos motivos han sido repasados con posterioridad a su primera ejecución, y la más reciente integrada por las letras mayúsculas, que por su morfología y trazado parece corresponder a épocas muy recientes e incluso actuales. La fase antigua podría extenderse desde la Prehistoria reciente has-

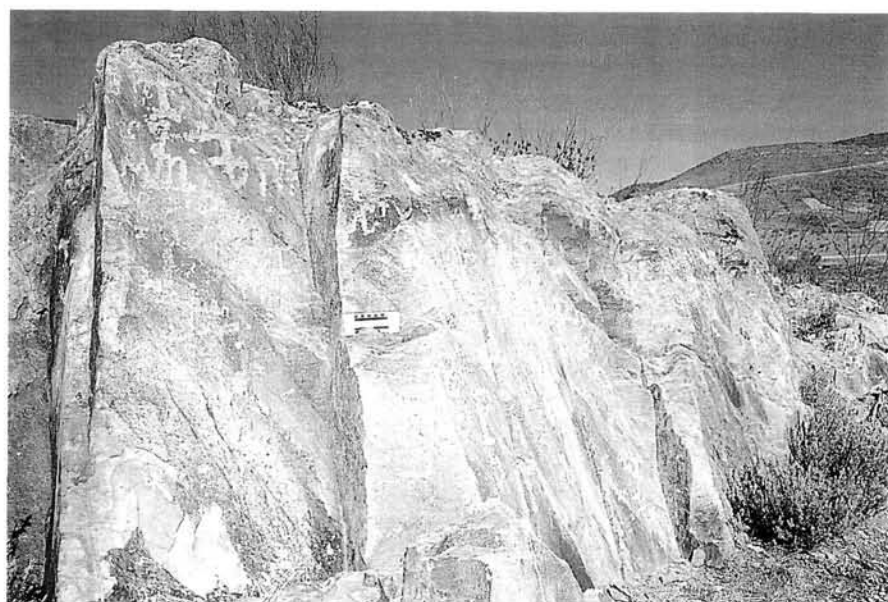


FIGURA 7: *Arroyo de la Parrilla. Panel central*



FIGURA 8: *Arroyo de la Parrilla. Panel derecho*

ta épocas históricas, pero hasta que no se realice un estudio detallado de las mismas cualquier aproximación cronológica resulta aventurada.

4.3. *Abrigo de El Martinete*

El abrigo de El Martinete corresponde a un casquete vertical de una gran marmita de gigante labrada por el río Gévalo durante su encajamiento en las areniscas cuarcíticas de las Limolitas del Pusa (figura 9). Está situado en la orilla occidental del río u orilla izquierda y la base del panel principal se encuentra a 1 m sobre el nivel normal de sus aguas, viéndose invadido por estas durante las crecidas estacionales, constatándose ascensos recientes de hasta 2/3 m, que afectan a la parte baja de las manifestaciones artísticas. Estas se distribuyen en tres paneles: el principal, situado en la parte cóncava del abri-

go y protegido por la cornisa superior del mismo, y dos exteriores, uno contiguo al anterior, en el resalte vertical de la hemisfera de la marmita (panel exterior central) y otro contiguo a este, ligeramente retranqueado (panel exterior N).

El panel principal es el que presenta una mayor complejidad dado que contiene manifestaciones artísticas rupestres realizadas con técnicas de índole muy variada: pinturas rojas, grabados piqueteados antiguos, grabados biqueteados recientes y grabados de trazo fino recientes. Además se observan una serie de superposiciones, destacando el hecho de que las pinturas rojas son infrayacentes a todas las demás manifestaciones.

Las pinturas rojas cubren la totalidad de este panel principal, si bien se manifiestan con mayor intensidad en su extremo N y hacia el techo de la cavidad, dado que en la base se han visto afectadas por el pulimento fluvial y la actividad antrópica. En



FIGURA 9: *Abrigo de El Martinete. Vista general*

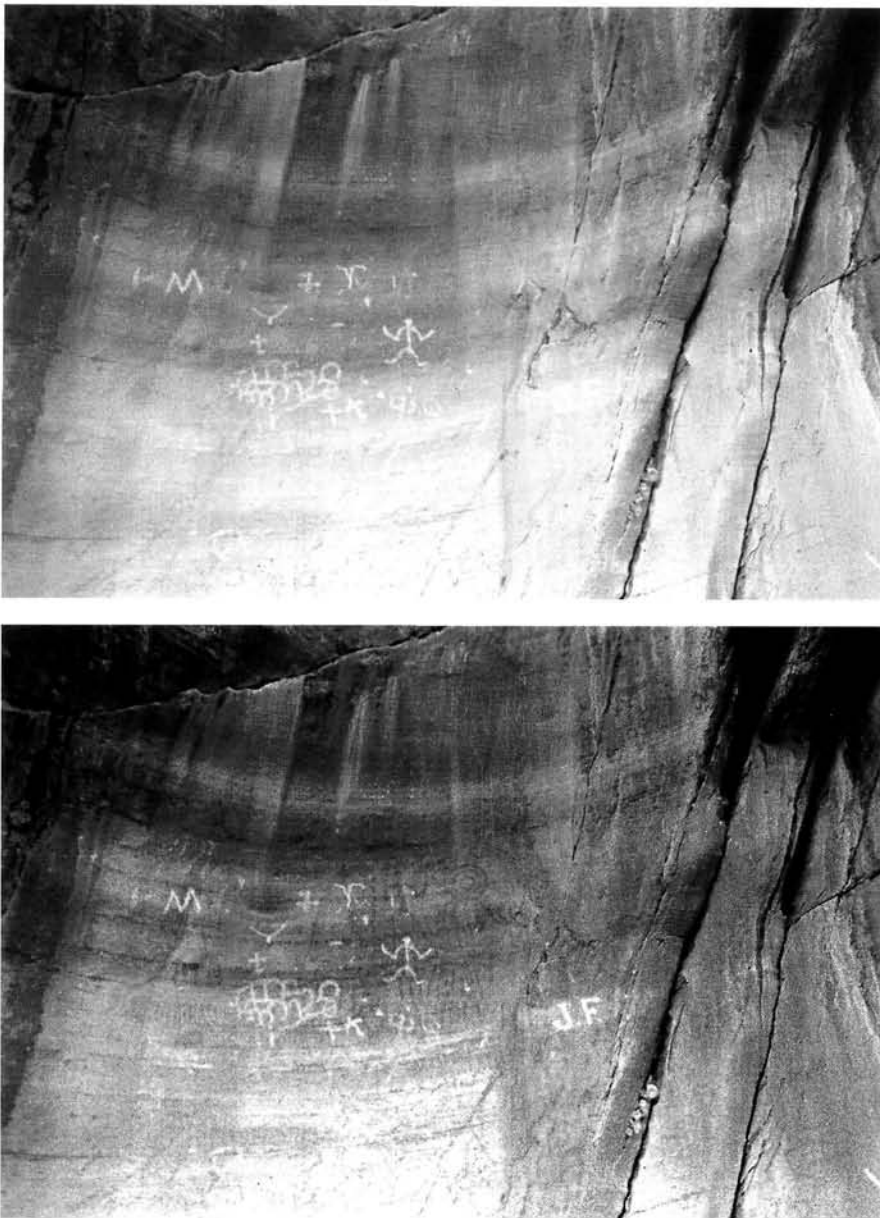


FIGURA 10: *Abrigo de El Martinete. Panel principal: a) Fotografía original, b) Fotografía retocada digitalmente*

una primera aproximación (figuras 10 a y 10 b, 11a y 11 b) se detecta una figura constituida por tres círculos concéntricos, el mayor de los cuales tiene un diámetro de 14 cm; esta figura se apoya sobre otra formada por dos círculos concéntricos (diámetro máximo 16 cm) que presentan pequeños trazos radiales en el anillo interior y dos trazos exteriores radiales en su borde derecho; por debajo de esta figura se observan otros tres círculos concéntricos

ligeramente excéntricos y desviados del eje de los anteriores hacia la izquierda, de similares dimensiones a los anteriores, con una serie de trazos radiales externos en su todo su contorno; de esta figura hacia abajo surgen una serie de trazos (al menos ocho) divergentes en sentido descendente que alcanzan la base del abrigo. Unos 20 cm a la izquierda del primer conjunto de círculos descrito se encuentra un antropomorfo (altura 18 cm) configurado por un tronco rectilíneo y una cabeza circular sobre un corto cuello, de cuya base surgen las extremidades superiores, simétricas, que constan de sendos brazos curvos (convexos hacia el exterior del cuerpo) rematados con unos antebrazos rectos ascendentes, de tal modo que se aprecia el codo doblado en ángulo recto; de la base del tronco surgen las extremidades inferiores en arco. A la izquierda de este antropomorfo se observan tres trazos rojos verticales, y por debajo del mismo, otros cuatro trazos rojos verticales, prolongándose todos ellos hasta la base del abrigo, conectando con los procedentes de los círculos concéntricos, de tal forma que la parte media y

baja del panel esta surcada por trazos rojos verticales. En esta zona baja se observa un antropomorfo, también pintado en rojo, ligeramente afectado por los grabados repiqueteados superpuestos. La pintura roja en la parte basal del abrigo se encuentra muy desvaída por la acción del pulimento fluvial.

Los grabados piqueteados en esta zona del panel principal se encuentran en clara superposición sobre las pinturas rojas y corresponden a tres

antropomorfos (figuras 10 a y 10 b, 11a y 11 b), de los cuales dos siguen el esquema del pintado, si bien tienen representados los pies formando ángulo obtuso con la pierna, y se sitúan debajo de él con una cierta alineación vertical. En esta zona del panel principal, entre otros motivos piqueteados, también se observan una serie de cruciformes piqueteados, figuras en phi y un motivo lineal geométrico reticulado, situado hacia la izquierda de las pinturas rojas, formado por trazos rectos y curvos, que se asemeja a un cuadrúpedo. La nitidez que presentan estos grabados probablemente se deba a que han sufrido constantes repasos a lo largo del tiempo.

En la parte basal derecha del panel principal se encuentran otra serie de grabados piqueteados, en este caso con una deficiente conservación debido al pulimento fluvial, entre los que destacan cinco representaciones muy esquemáticas de carros de dos o cuatro ruedas (figuras 12 y 13), un reticulado, un antropomorfo con el cuerpo en posición horizontal formado por un trazo recto, rematado con una cabeza circular, extremidades superiores en jarras, formando un triángulo y extremidades inferiores bien definidas, una por la prolongación del cuerpo con pie ortogonal a la pierna y otra avanzada con la rodilla en ángulo recto y pie ortogonal (figura 14). Cabe destacar hacia la derecha y a media altura la presencia de una figura animal realizada por piqueteado plano, que rellena todo el cuerpo, que parece representar un caprino (figura 15); esta figura, como las ante-



FIGURA 11: *Abrigo de El Martinete. Detalle del panel principal: a) Fotografía original, b) Fotografía retocada digitalmente*

riorios, presenta una pátina producida por el pulimento fluvial, no observándose aparentemente repasos recientes.

Por encima de las figuras rojas del panel principal, además de los grabados piqueteados aparecen otros de trazo fino posiblemente realizados a cuchillo (figuras 10 a y 10 b, 11a y 11 b) y pinturas anaranjadas de trazo fino que probablemente fueron ejecutadas con fragmentos de teja o ladrillo. Entre



FIGURA 12: *Abrigo de El Martinete. Detalle de la zona inferior del panel principal*

los grabados de trazo fino destacan dos arboriformes muy alargados verticalmente, conformados por un cuerpo limitado por dos trazos finos paralelos, con mas anchura en la base y en su extremo superior, uno de ellos con unos brazos en cruz cerca de este; el interior de estas figuras se encuentra reticulado. El arboriforme-cruciforme se encuentra superpuesto a la figura roja de los círculos concéntricos y se extiende por encima de ella hacia el techo del abrigo, con una longitud aproximada de 90 cm; el segundo arboriforme se encuentra situado a la izquierda de este. La figura de trazos finos naranjas es otro arboriforme de similares características situado a la izquierda de los anteriores, siempre en la parte alta del panel del abrigo. Otras figuras realizadas con grabado de trazo fino corresponden a dos representaciones de soldados con uniforme y armamento bien indicados (correaes, sable, lanza); uno de ellos se superpone claramente al antropomorfo

pintado en rojo con los brazos doblados y el segundo se encuentra situado en una posición superior en el conjunto del panel, al lado de una "A" mayúscula caligráfica punteada. También se detectan finas líneas grabadas superpuestas a los trazos de las pinturas rojas, como repasando estas, sin llegar a afectarlas en su integridad.

Además de todas estas figuras aparecen también iniciales repiqueteadas, destacando unas recientes "J. F." (figuras 10 a y 10 b, 11a y 11 b).

El panel exterior central contiene tres antropomorfos piqueteados, todos ellos conformados por un trazo vertical recto que constituye el tronco y extremidades inferiores en arco o rectas; uno de ellos carece de extremidades superiores y cabeza, mientras que otro presenta los brazos en ángulo recto y el tercero los tiene en arco (figura 16). Finalmente, en el panel exterior N aparecen

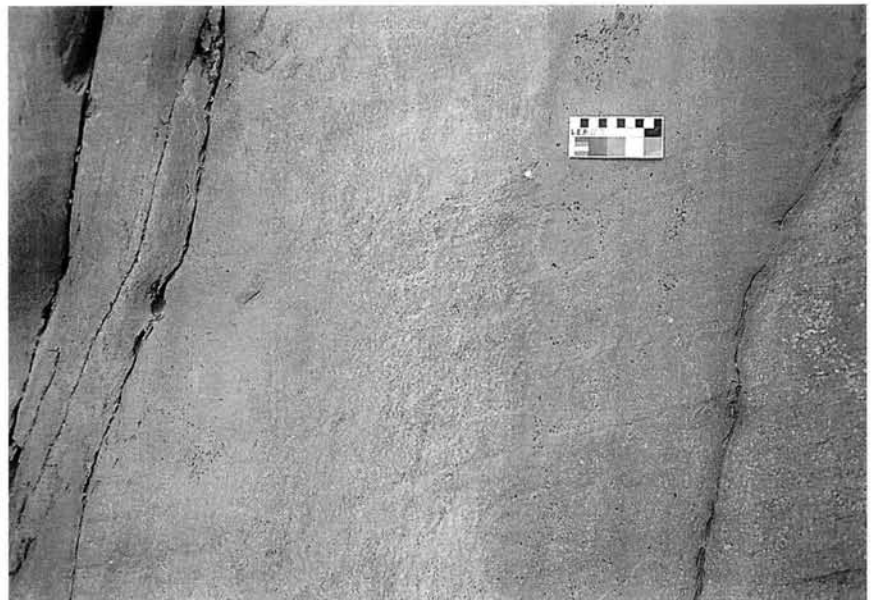


FIGURA 13: *Abrigo de El Martinete. Figura piqueteada interpretada como carro, en la base del panel principal.*



FIGURA 14: *Abrigo de El Martinete. Antropomorfo piqueteado de la base del panel principal.*

dos antropomorfos similares a los anteriores y dos figuras de animales, todos ellos piqueteados (figura 17). Una de las figuras animales parece corresponder a un cérvido muy esquemático con el cuerpo y extremidades muy perdidas y unas defensas rameadas muy destacadas. Por encima de él se encuentra una figura muy desvaída que parece corresponder a un *protomos* de cérvido. Por debajo del primer cérvido se observan los restos de otra figura piqueteada, muy perdida por la erosión fluvial, cuyos rasgos generales se asimilar a la anterior.

Hasta aquí, hemos descrito de forma muy resumida el contenido del abrigo de El Martinete. Como se desprende de la anterior exposición se trata de un abrigo de acumulación en el cual se han plasmado diversas manifestaciones artísticas a lo largo de una dilatada extensión cronológica, utilizando tanto la

pintura roja como el grabado como técnicas de representación. La antigüedad de las pinturas rojas es indiscutible, teniendo en cuenta los diferentes grupos de grabados realizados con variadas técnicas que se les superponen; corresponden al denominado fenómeno esquemático, cuyas más cercanas representaciones dentro de los Montes de Toledo se encuentran en Los Yébenes (Caballero Klink, 1983). Igualmente está fuera de toda duda la antigüedad de los grabados de la parte baja del panel principal y los del panel exterior N, que también se encuentran afectados por el pulimento fluvial y la erosión. La composición lineal geométrica con trazos curvos y rectos del panel principal tiene

ciertas semejanzas con los grabados del Barranco de la Mata (Gómez-Barrera, 1988-89), para los que el autor propone una cronología amplia dentro de la Prehistoria reciente, si bien parece que ha sufrido repasos en épocas históricas/recientes. El caprino y

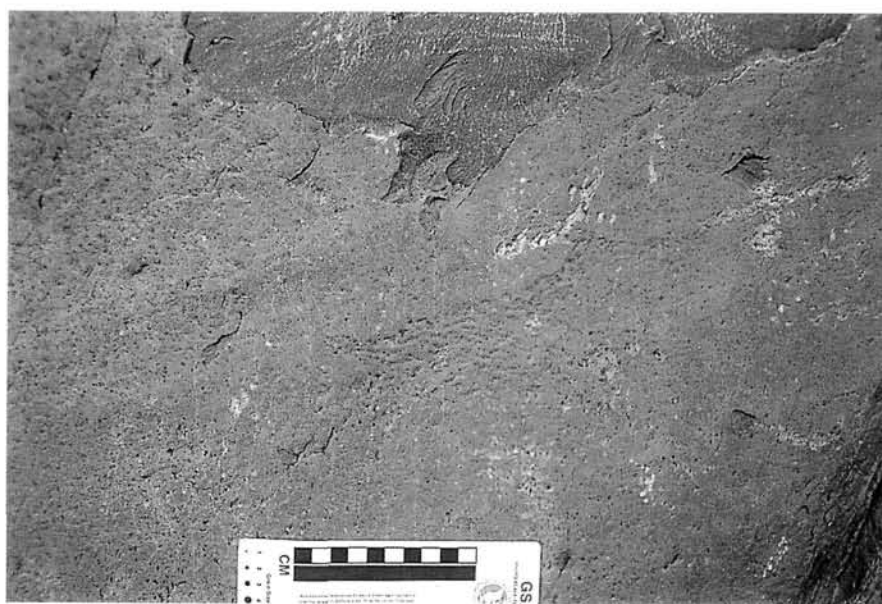


FIGURA 15: *Abrigo de El Martinete. Caprino piqueteado de la zona derecha (N) del panel principal.*



FIGURA 16: *Abrigo de El Martinete. Panel exterior central*

los cérvidos del panel exterior N tienen claros paralelos en los grabados rupestres del valle del Tajo portugués (Baptista, 1981) al igual que algunas de las representaciones repiqueteadas. Igualmente, algunos grabados presentan paralelos formales con los petroglifos gallegos, si bien estos se encuentran geográficamente desconectados de este núcleo toledano por lo que su relación parece a todas luces descartable. En cuanto al antropomorfo piqueteado que repite el pintado en rojo, debe tratarse bien de una copia de este o

bien de una superposición sobre una figura pintada ahora desaparecida, realizado en cualquier caso en épocas recientes. Igualmente ocurre con los grabados de trazo fino, que claramente corresponden a épocas históricas, fácilmente determinables analizando con detalle los uniformes y armas que portan los militares representados.

5. Conclusiones ²

La brevedad de este texto y la premura con que ha sido realizado nos impide efectuar una valoración más exhaustiva de los conjuntos rupestres presentados, que, sin duda alguna, constituyen una novedad en el panorama del arte rupestre peninsular. La localización de una única figura grabada atribuible al Paleolítico Superior contribuye a ampliar el cada día creciente repertorio de enclaves con arte rupestre de esta cronología al aire libre y es la primera aportación de estas manifestaciones artísticas en la cuenca del Tajo, si exceptuamos el arte hipogeo de la vecina provincia de Cáceres. Los conjuntos postpaleolíticos descritos, y en especial el abrigo de

² En el momento de corregir las 1.^{as} pruebas, nos ha llegado la noticia del descubrimiento de otro conjunto de arte paleolítico al aire libre en Ocreza (Portugal), también en el valle del Tajo (www.ipa.min-cultura-pt/news/noticias/ocreza).



FIGURA 17: *Abrigo de El Martinete. Panel exterior N.*

El Martinete constituyen igualmente sendas aportaciones al conocimiento de este tipo de manifestaciones en los Montes de Toledo, hasta ahora con escasos yacimientos de arte rupestre reconocidos.

Actualmente, los firmantes y su equipo se encuentran redactando un proyecto de investigación sobre el arte rupestre paleolítico y postpaleolítico en el occidente de los Montes de Toledo que será presentado a la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en su próxima convocatoria (año 2001) de ayudas a proyectos de investigación arqueológica. El estudio derivado de la puesta en práctica del citado proyecto nos permitirá alcanzar un mejor conocimiento del arte rupestres de la zona. El tiempo nos dirá si nuestras previsiones, derivadas de esta primera aproximación, son ciertas y nos encontramos ante un importante núcleo artístico paleolítico y postpaleolítico en el centro peninsular.

Bibliografía

- ALMAGRO BASCH, M. (1960): Las pinturas rupestres cuaternarias de la Cueva de maltravieso en Cáceres. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 68 (2): 665-707.
- ÁLVARO REGUERA, E. DE, MUNICIO GONZÁLEZ, L. J. y PINÓN VARELA, F. (1988): Informe sobre el yacimiento de Los Castillos (Las Herencias, Toledo): Un asentamiento calcolítico en la submeseta sur. *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha, II, Pueblos y Culturas Prehistóricas y Protobhistóricas* (1): 180-192.
- BALBÍN BEHRMANN, R. DE, ALCOLEA GONZÁLEZ, J. J., SANTONJA PÉREZ, M. y PÉREZ MARTÍN, R. (1991): Siega Verde (Salamanca). Yacimiento artístico paleolítico al aire libre. *Del Paleolítico a la Historia*. Museo de Salamanca: 33-48.
- BALBÍN BEHRMANN, R. DE, ALCOLEA GONZÁLEZ, J. J. y SANTONJA PÉREZ, M. (1996): *Arte Rupestre Paleolítico al Aire Libre de la cuenca del Duero: Siega Verde y Foz Côa*. Serie Monografías y Estudios, Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora.
- BAPTISTA, A. M. (1981): *A rocha F-155 e a origem da arte do vale do Tejo*. Monografías Arqueológicas, 1. Grupo de Estudos Arqueológicos do Porto.
- (1999): *No tempo sem tempo. A arte dos caçadores paleolíticos do Vale do Côa. Com uma perspectiva dos ciclos rupestres pós-glaciares*. Eds. del Parque Arqueológico Vale do Côa, Vila Nova de Foz Côa.
- BAPTISTA, A. M. y GOMES, M. V. (1995): *Arte rupestre do Vale do Côa*. 1. Canada do Inferno. Primeras impresoes. *Dossiers Côa*, Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia.
- BUENO, P., PEREIRA, J. y PINÓN, F. (1983): Los grabados del sepulcro megalítico de Azután (Toledo). *Zephyrus*, 36: 159-165.
- BUENO RAMÍREZ, P. (1992): *Megalitos en la Meseta Sur. Los dólmenes de Azután y La Estrella*. Excavaciones Arqueológicas en España, 159, Ministerio de Cultura, Madrid.
- CABALLERO KLINK, A. (1983): *La Pintura Rupestre Esquemática de la vertiente septentrional de Sierra Morena (provincia de Ciudad Real) y su contexto arqueológico*. Estudios y Monografías, 9, Museo de Ciudad Real.
- CALLEJO SERRANO, C. (1958): *La cueva prehistórica de Maltravieso junto a Cáceres*. Publicaciones de la Biblioteca Pública de la Ciudad de Cáceres.
- CALLEJO SERRANO, C. (1970): Catálogo de las pinturas de la Cueva de Maltravieso. *XI Congreso Nacional de Arqueología* (Mérida, 1968), Zaragoza: 154-174.
- CORCHÓN, M.^a S., BÉCARES, J., GONZÁLEZ-TABLAS, J. y SEVILLANO, C. (1997): Estudio del Arte Prehistórico. En Corchón, M.^a S. (Coord.), *La cueva de La Griega de Pedraza (Segovia)*, Arqueología en Castilla y León, Memorias, 3, Junta de Castilla y León: 29-181.
- GÓMEZ-BARRERA, J. A. (1988/1989): Avance al estudio de los grabados rupestres postpaleolíticos de la provincia de Soria. El abrigo III.D del Barranco de la Mata en Sotillos de Caracena. *Ars Praehistorica*, tomo VII/VIII Homenaje al prof. Eduardo Ripoll-Perelló, Barcelona: 221-231.
- GUTIÉRREZ ELORZA, M. (1994): Introducción a la Geomorfología española. En M. Gutiérrez Elorza (Ed.), *Geomorfología de España*, Editorial Rueda, Madrid: 1-22.
- I.G.M.E. (1985): *Mapa Geológico de España, E. 1:50.000. Sevilleja de la Jara*, 682 (15-27). Segunda serie, Primera edición. Instituto Geológico y Minero de España, Madrid.
- I.T.G.E. (1989): *Mapa Geológico de España, E. 1:50.000. El Puente del Arzobispo*, 654 (15-26). Segunda serie, Primera edición. Instituto Tecnológico Geominero de España, Madrid.
- IZQUIERDO BENITO, R. (1993): *Excavaciones arqueológicas en Vascos*. Excavaciones Arqueológicas en Castilla-La Mancha. Servicio de Publicaciones, Consejería de Educación y Cultura, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (1982): *Comarca de la Jara Toledana*. Temas Toledanos, 22. Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Diputación Provincial, Toledo.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1970): Sobre la edad de las pinturas de la Cueva de Maltravieso (Cáceres). *XI Congreso Nacional de Arqueología* (Mérida, 1968), Zaragoza: 139-153.

- JORDÁ CERDÁ, F. y SANCHIDIÁN TORTI, J. L. (1992): *La Cueva de Maltravieso*. Guías Arqueológicas, 2, Patrimonio Histórico de Extremadura, Junta de Extremadura, Mérida.
- JORGE, S. O., JORGE, V. O., ALMEIDA, C. A. F. DE, SANCHES, M. J. y SOEIRO, M. T. (1982): Descubierta de gravuras rupestres em Mazouco, Freixo da Espada a Cinta (Portugal). *Zephyrus*, 34-35: 65-70.
- JULIVERT, M., FONTBOTÉ, J. M., RIBEIRO, A. y CONDE, L. (1972): *Mapa Tectónico de la Península Ibérica y Baleares, a escala 1:1.000.000*. Instituto Geológico y Minero de España, Ministerio de Industria, Madrid.
- JULIVERT, M. (Coord.) (1983): Los tiempos precámbricos y paleozoicos. El ciclo hercínico. *Libro Jubilar J. M. Ríos. Geología de España*. Instituto Geológico y Minero de España, Ministerio de Industria y Energía, Madrid: 57-656.
- LABORATORIO DE ESTUDIOS PALEOLÍTICOS (1999a): Metodología de trabajo y sistema de documentación de los grabados. En Ripoll López, S. y Muncio González, L. J. (Dir.), *Domingo García. Arte Rupestre Paleolítico al aire libre en la meseta castellana*. Arqueología en Castilla y León, Memorias, 8, Junta de Castilla y León y Universidad Nacional de Educación a Distancia: 53-58.
- (1999b): Inventario descriptivo de los distintos núcleos artísticos. En Ripoll López, S. y Muncio González, L. J. (Dir.), *Domingo García. Arte Rupestre Paleolítico al aire libre en la meseta castellana*. Arqueología en Castilla y León, Memorias, 8, Junta de Castilla y León y Universidad Nacional de Educación a Distancia: 59-196.
- MÉNDEZ, M. (1996): *Rutas y senderos de Talavera y comarcas*. Ediciones La Vera, Cáceres.
- RIPOLL LÓPEZ, S. y COLLADO GIRALDO, H. (1996): Una nueva estación paleolítica en Extremadura. Los grabados de la Cueva de la Mina de Ibor (Castañar de Ibor, Cáceres). *Revista de Estudios Extremeños*, 52 (2): 383-399.
- (1997): Nouvelles représentations Paléolithiques en Extremadura: la grotte de la Mina de Ibor. *International Newsletter on Rock Art*, I.N.O.R.A., 17: 8-11.
- RIPOLL LÓPEZ, S. y MUNICIO GONZÁLEZ, J. L. (1992): Las representaciones de estilo paleolítico en el con- junto de Domingo García (Segovia): *Espacio, Tiempo y Forma, I, Serie Prehistoria y Arqueología*, 5: 107-138.
- RIPOLL LÓPEZ, S. y MUNICIO GONZÁLEZ, L. J. (Dir.) (1999): *Domingo García. Arte Rupestre Paleolítico al aire libre en la meseta castellana*. Arqueología en Castilla y León, Memorias, 8, Junta de Castilla y León y Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- RIPOLL LÓPEZ, S., RIPOLL PERELLÓ, E., COLLADO GIRALDO, H., MAS CORNELLÁ, M., JORDÁ PARDO, J. F. y L.E.P. (1999): Maltravieso. El santuario extremeño de las manos. *Trabajos de Prehistoria*, 56: 59-84.
- RIPOLL LÓPEZ, S., RIPOLL PERELLÓ, E. y COLLADO GIRALDO, H. (1999): *Maltravieso. El santuario extremeño de las manos*. Memorias, 1, Publicaciones del Museo de Cáceres, Consejería de Cultura, Junta de Extremadura.
- RODRÍGUEZ VIDAL, J. y DÍAZ DEL OLMO, F. (1994): Macizo Hespérico meridional. En M. Gutiérrez Elorza (Ed.), *Geomorfología de España*, Editorial Rueda, Madrid: 101-122.
- URBINA, D., URQUIJO, C., SÁNCHEZ, A. y ORTIZ, G. (1994): Arqueología y yacimientos minerales en el occidente de los Montes de Toledo. *Zephyrus*, 47: 257-272.
- URBINA, D., SÁNCHEZ, A., LOMBARDEIRO, M. y REGUEIRO, M. (1997): Mármoles romanos y canteras en Talavera de la Reina. *Zephyrus*, 50: 273-287.
- ZAMARREÑO, I. (1983): El Cámbrico en el Macizo Ibérico. *Libro Jubilar J. M. Ríos. Geología de España, I*, Instituto Geológico y Minero de España, Madrid: 117-191.
- ZILHAO, J. (1995a): The stylistically paleolithic petroglyphs of the Côa Valley (Portugal) ares of Pelolithic age. A refutation of their "direct dating" to recent times. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 35 (4): 423-469.
- (1995b): The age of the Côa Valley (Portugal) rock-art: validation of archaeological dating to the Palaeolithic and refutation of "scientific" dating to historic or proto-historic time. *Antiquity*, 69: 106-117.
- (1995c): L'art rupestre paléolithique de plein air. *Dossiers d'Archéologie*, 209: 106-117.